



Instituto Teológico "San Fulgencio" (Murcia)
Ciclo Institucional
Asignatura 6.11. **Liturgia II** (6 crs).
Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez

Tema 6

El Triduo Pascual y la Cincuentena



La Iglesia cada semana conmemora la resurrección del Señor, que una vez al año celebra también, junto con su santa pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua.

(SC 102)

Texto básico:

LÓPEZ MARTÍN, c. XX, pp. 279-290

Sumario



Introducción

1. Estructura del Triduo y de la Cincuentena Pascual
2. Los datos de la historia
3. Teología y Espiritualidad

Material complementario



- **Documento 1.** Carta de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos sobre la *preparación de las fiestas pascuales* (1988).

Introducción



Introducción



- Con este capítulo se inicia el estudio de las **distintas partes del año litúrgico**. Tendremos muy en cuenta las *Normas universales sobre el año litúrgico y el Calendario*.

Introducción



- Analizaremos en primer lugar la **estructura del tiempo**, después se repasan los **datos de la historia** y, por último, se expone la **teología y espiritualidad** de la celebración.

Introducción



- El presente capítulo está dedicado tan solo al **Triduo pascual y a la Cincuentena**, quedando para las exposiciones de los alumnos la Cuaresma, por razones de tiempo. El ciclo pascual incluye también este tiempo, llenando catorce semanas desde el domingo I de Cuaresma hasta la solemnidad de Pentecostés, a las que hay que añadir los días después de Ceniza.

1. Introducción





- El **centro del ciclo pascual** lo ocupa el **sagrado Triduo pascual** de Jesucristo, muerto, sepultado y resucitado, que se prolonga en la Cincuentena.



El Triduo

El Triduo



- «*El Triduo de la Pasión y de la Resurrección del Señor brilla como la culminación de todo el año litúrgico ... La preeminencia que tiene el domingo en la semana, la tiene la solemnidad de Pascua en el año litúrgico*» (SC 106) (**NUALC 18**). «*El Triduo pascual de la Pasión y de la Resurrección del Señor comienza con la Misa vespertina de la Cena del Señor, tiene su centro en la Vigilia pascual y acaba con las vísperas del domingo de Resurrección*» (**ibíd., 19**). La celebración pascual **comprende**, por tanto, **los días del «triduo de Cristo crucificado, sepultado y resucitado»**, iniciándose la celebración en la tarde del jueves santo, según el **modo de contar los días reservado por la liturgia para los domingos y solemnidades**.

El Triduo



- Pero si la Misa de la Cena del Señor es el preludio, la culminación es la **Vigilia pascual**, «*la madre de todas las santas vigiliass*». La Vigilia abre, **además, el tiempo pascual** con el retomo del Gloria y del Aleluya. El domingo de Resurrección es, por otra parte, el **primer día del tiempo pascual**.



La cincuentena

La cincuentena



- o En efecto, «*los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como un gran domingo* (S. Atanasio, *Ep. fest.* 1). *Estos son los días en que principalmente se canta el aleluya*» (NUALC 22). La Cincuentena descansa sobre los **domingos de Pascua** (cf. **ibíd. 23**). No obstante, se conserva la **fiesta de la Ascensión del Señor** a los cuarenta días de Pascua, aunque se ha previsto su traslado al domingo VII allí donde no sea posible celebrarla como fiesta de precepto (cf. **ibíd. 25**), como ha ocurrido en España. **Los ocho días de la octava de Pascua se equiparan a las solemnidades del Señor** (cf. **ibíd., 24**).

La cincuentena



- Las **ferias del tiempo pascual** cuentan con formularios para la Misa y para el Oficio. Las **ferias siguientes a la Ascensión** poseen un mayor acento pneumatológico (cf. **ibíd., 26**).

2. Los datos de la historia



2. Los datos de la historia



- o La historia de este tiempo es **compleja**, pero contribuye a determinar el contenido del Triduo y de la Cincuentena pascual.



Vicisitudes del Triduo Pascual

Vicisitudes del Triduo Pascual



- El núcleo de la celebración anual de la Pascua hunde sus raíces en la **fiesta hebrea del Pesah-Mazzot** (Pascua-Azimos), cuyo significado se hace notar en numerosos pasajes del Nuevo Testamento, especialmente los referentes a los acontecimientos finales de la vida de Jesús. A las **primeras noticias de la conmemoración anual cristiana de la Pascua por las comunidades de Asia Menor el 14 de Nisán**, hay que agregar las **homilías pascuales** que exponen el objeto de la conmemoración.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- o En cuanto al **rito pascual**, los **testimonios** mencionan un **ayuno de dos o tres días que terminaba en una vigilia nocturna**. Del **desarrollo** de esta se conocen algunos elementos: **oraciones** por los judíos y los pecadores, **lecturas** de los Profetas y de los Evangelios, salmos, **homilía, eucaristía y ágape**.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- o Del estudio comparado de los **leccionarios** más antiguos, se deduce la presencia constante de Gén 1, Gén 22, Éx 12-14, Dan 3, Ez 37, etc., entre las lecturas de las distintas tradiciones . El **bautismo** está atestiguado a comienzos del siglo III por **Tertuliano** (*De bapt.*, 19) y por la *Tradición Apostólica* de **Hipólito**.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- El primer testimonio del **rito de la luz** es una **homilía de Asterio el Sofista** en el siglo IV (In Ps. 5, hom. 6). **Poco a poco las celebraciones se extendieron a todos los días del Triduo pascual**, como puede advertirse ya en el *Diario de Viaje* de Egeria hacia el año 384.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- o La **liturgia romana** comprendía **inicialmente** la **celebración de la Pasión** a la hora de nona del viernes, la **solemne vigilia pascual**, con seis lecturas en la tradición gregoriana (cuatro del A. T.) y catorce en la gelasiana (doce del A.T.), y la misa del domingo de Pascua. La **liturgia bautismal** incluía la bendición del agua y la procesión al baptisterio. El pregón pascual o *laus cerei*, conocido en Milán y en España desde el siglo V, entró en Roma en el siglo XI.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- El **Jueves Santo**, día de la **reconciliación de los penitentes** y de la **Misa crismal** desde el **siglo V**, conoció a **partir del siglo VII** una **misa vespertina** sin liturgia de la Palabra, **conmemorativa** de la **traición de Judas** y de la **última Cena**.
Posteriormente esta misa adquirió un mayor relieve incorporando en la **Edad Media** el **lavatorio de los pies** y la **reserva de la Eucaristía** para la comunión del sacerdote al día siguiente. En la liturgia de las horas se introdujeron **elementos dramatizantes**, como la ocultación de la luz.

Vicisitudes del Triduo Pascual



- El año **1951** el papa **Pío XII** inició la revisión de la Semana Santa restaurando la Vigilia pascual y devolviendo a las celebraciones del Triduo su **carácter más auténtico**. En la misma línea se situó la **reforma litúrgica del Vaticano II**.



Evolución de la cincuentena

Evolución de la cincuentena



- El tiempo pascual cuenta con el antecedente del período que transcurría entre la fiesta judía de Pascua y la fiesta de las Semanas o Pentecostés (cf. Lev 23,15-16). En el marco de esta última se sitúan los acontecimientos narrados en Hch 2. Entre los siglos II y V Pentecostés fue un espacio unitario e indivisible de cincuenta días desde el domingo de Pascua hasta la conmemoración conjunta de la Ascensión del Señor y de la venida del Espíritu Santo el día quincuagésimo. La octava pascual, conocida en Jerusalén, en Roma y en otras liturgias desde muy antiguo, fue el tiempo de la **mistagogia** de los iniciados en los sacramentos pascales.

Evolución de la cincuentena



- A finales del **siglo IV** se introdujo la **fiesta de la Ascensión** a los cuarenta días de la Pascua, tal como se la conoce en los sermones de san León Magno (440-461). **Pentecostés** pasó a ser la **solemnidad de la venida del Espíritu Santo**, recibiendo una vigilia, en paralelo a la de Pascua, y una octava.

Evolución de la cincuentena



- Por otra parte, en los **días previos a la Ascensión** se introdujeron las «**letanías menores**» con su ayuno correspondiente, y al final del tiempo pascual se situó la celebración del **ayuno del mes cuarto** (junio), es decir, las **témporas del verano**. Los **domingos del tiempo pascual**, salvo el de la octava de Pascua, **apenas tenían relevancia**, y eran denominados «domingos II, III, etc., después de Pascua», y el **domingo siguiente a la Ascensión**, «**domingo infraoctava de la Ascensión**». La **unidad originaria de la Cincuentena** había desaparecido.

3. Teología y espiritualidad



3. Teología y espiritualidad



- o La celebración de todo el período ofrece en el **Misal Romano** y en los **libros litúrgicos** actuales una **imagen de gran unidad y coherencia.**



El “Triduo Santo Pascual”

El “Triduo Santo Pascual”



- o La celebración del misterio pascual, a la vez que **evoca los hechos** finales de la vida terrena de Cristo, **revive y actualiza la participación de los bautizados** en el paso de las tinieblas a la luz.

El “Triduo Santo Pascual”



- **1. La tarde de la *feria V in Coena Domini* inaugura el Triduo pascual con la *Misa de la Cena del Señor*. El momento está marcado por el recuerdo de la institución de la Eucaristía, verdadero «sacrificio vespertino» (cf. Sal 141,2). Por otra parte, las prescripciones que prohíben la celebración de la misa sin el pueblo y recomiendan vivamente la concelebración confieren una nota de eclesialidad eucarística y de unidad entre eucaristía y sacerdocio. El lavatorio de los pies se ha orientado también a la eucaristía: la antífona *Ubi caritas* acompaña ahora la presentación de los dones.**

El “Triduo Santo Pascual”



- o Los textos del Misal insisten en la entrega de Cristo para la salvación de los hombres. Jesús cumple el ritual de la Pascua judía (Éx 12,1-8.11-14; Sal 115), ofreciendo su Cuerpo en lugar del antiguo Cordero y derramando su Sangre para sellar la nueva alianza (1 Cor 11,23-26). Al lavar los pies a los discípulos manifiesta el amor «hasta el extremo» (Jn 13,1-15). El prefacio y los textos propios en la plegaria eucarística subrayan la identidad entre la entrega de Jesús y el memorial en el que «se realiza la obra de nuestra redención». El traslado solemne del Sacramento al lugar de la reserva para la comunión del día siguiente es un signo de continuidad entre el Sacrificio y la adoración de la Presencia sacramental.

El “Triduo Santo Pascual”



- **2. El Viernes Santo de la Pasión del Señor está presidido por una liturgia austera y sobria. El Misal y la liturgia de las horas proponen de modo convergente la muerte gloriosa del Cordero pascual, para que los cristianos renueven en sí mismos el paso de la muerte a la vida.**

El “Triduo Santo Pascual”



- El oficio de lectura se abre con tres salmos de singular aplicación cristológica a la Pasión: el Sal 2 (cf. Hch 4,24-30), el Sal 21 (cf. Mc 15,34; Mt 27,39-40) y el Sal 37 (cf. Lc 23,49). Sigue el pasaje de Heb 9,11-28, que muestra a Cristo como Pontífice definitivo y Mediador de la Alianza Nueva. La lectura patrística, de san Juan Crisóstomo, comenta la tipología del Cordero. Los responsorios de las lecturas son un centón de textos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento sobre estos mismos temas. Los laudes se orientan hacia el valor redentor del sacrificio de Cristo, que sustituye las antiguas víctimas (Sal 50 y Cántico de Hab 3), y hacia la exaltación de la cruz (Sal 147). La lectura breve de esta hora y las señaladas para la hora intermedia se toman del IV canto del poema del Siervo (Is 53), mientras las antífonas van desgranando los distintos momentos de la Pasión. Significativos son también los salmos 39, 53 Y 87 de dicha hora.

El “Triduo Santo Pascual”



- El centro del día es la celebración de la Pasión a la hora de Nona (cf. Mt 27,45-46). Se trata de una sinaxis no eucarística, llamada en otro tiempo «misa de presantificados». La acción litúrgica, en la que se usa el color rojo, tiene tres momentos: 1.º La liturgia de la Palabra, con la lectura del IV canto del poema del Siervo (Is 52,13-53,12: 1 lect.), aplicado a Jesús que «entrega su vida como expiación»; el Sal 30 con las palabras de Cristo en la cruz (cf. Lc 23,46); el pasaje del Sumo Sacerdote, «causa de salvación para los que le obedecen» (Heb 4,14-16; 5,7-9: 2 lect.) y la Pasión según san Juan (Jn 18,1-19,42: Ev.).

El “Triduo Santo Pascual”



- o Aunque esta solemne celebración sustituye a las vísperas, sin embargo, la Liturgia de las Horas las tiene. Para ello toma el Sal 115 (cf. 1 Cor 10,16; 11,26), el Sal 142 y Flp 2,6-11 y, como lectura breve, 1 Pe 2,21-24. Después la Iglesia entra en el silencio que precede a la Resurrección.

El “Triduo Santo Pascual”



- o Estas lecturas van seguidas de la plegaria universal de los fieles, que en este día cobra un relieve especial. 2.º La adoración de la cruz, precedida de la ostensión al pueblo. La antífona «Tu cruz adoramos», de origen bizantino, y los improperios evocan el misterio de la cruz. 3.º La comunión, en la que se distribuye el Pan eucarístico consagrado en la tarde precedente.

El “Triduo Santo Pascual”



- **3. *El gran Sábado.*** El segundo día del Triduo pascual no hay otra convocatoria que el Oficio Divino ante el altar desnudo, presidido por la cruz. El Concilio Vaticano II recomendó también que este día estuviera consagrado por el ayuno pascual (cf. SC 110). El Oficio Divino tiene un tono de meditación y de reposo, especialmente el oficio de lectura (salmos 4, 15 Y 23; Heb 4,1-13 y homilía del gran Sábado, alusiva al descenso del Señor al abismo: cf. 1 Pe 3,19ss)

El “Triduo Santo Pascual”



- Los laudes incluyen lamentaciones del justo (Sal 63 e Is 38) y el anuncio de la resurrección (Sal 150 con Ap 1,18 de antífona). La hora intermedia habla de la luz que brilla en medio de las tinieblas. Las vísperas repiten los salmos de la misma hora del Viernes Santo, pero con antífonas que aluden a los signos de Jonás y del templo (Cf. Mt 12,39-40; Jn 2,19-21). Los demás textos se refieren al bautismo como imagen de la sepultura de Cristo (cf. Rom 6,3-4). La piedad cristiana debe tener también un recuerdo para la Santísima Virgen este día.

El “Triduo Santo Pascual”



- **4. La Vigilia en la *noche santa* de la Resurrección del Señor abre el día tercero del Triduo.** La Vigilia pascual es esencialmente una amplia celebración de la Palabra de Dios que termina con la eucaristía. Los ritos del comienzo, el bautismo y la renovación de las promesas bautismales tienen lugar en este contexto vigiliar. Por otra parte, es extraordinaria la abundancia de símbolos en toda la celebración: a) el rito del fuego y de la luz evoca la resurrección de Cristo y la marcha de Israel guiado por la columna de fuego.

El “Triduo Santo Pascual”



- o El rito culmina con el *exsultet* pascual; b) la liturgia de la Palabra destaca tanto por el número de lecturas como por la secuencia lectura-salmo-oración, recorriendo los pasos de la historia de la salvación. Las oraciones ofrecen la interpretación cristiana de los textos del Antiguo Testamento; c) la liturgia de la Iniciación cristiana incorpora al misterio pascual a los catecúmenos adultos o a algún párvulo.

El “Triduo Santo Pascual”



- Después, toda la asamblea renueva los compromisos bautismales, salvo que lo haya hecho a continuación de los que son bautizados (Cf. Missale Romanum, reimp. 2008), y es rociada con el agua en memoria del bautismo; d) por último se realiza la eucaristía, proclamación de la resurrección del Señor en la espera de su última venida (Cf. 1 Cor 11,26; 16,22; Ap 22,17.20).

El “Triduo Santo Pascual”



- **5. El «*día que hizo el Señor*».** La liturgia romana convoca de nuevo a los fieles para la «misa del día». El Oficio Divino marca la pauta tanto del oficio dominical de todo el año como, especialmente, de la hora de laudes de las solemnidades y fiestas. Todos los elementos son propios, incluso el esbozo de oficio de lectura para los que no asistieron a la vigilia. Los laudes evocan la nueva creación (Sal 62, Dan 3,57-88 y Sal 149; Hch 10,40-43). La hora intermedia se basa en el Sal 117 (cf. Mt 21,42; Hch 4,11).

El “Triduo Santo Pascual”



- o La misa gira en torno a la resurrección del Señor: o bien Hch 10,34.37-43 (1.a lect.), Sal 117, Col 3,1-4, o bien 1 Cor 5,6b-8 (2.a lect.), y Jn 20,1-9. Se canta también la secuencia de Pascua, mientras las oraciones se refieren a los sacramentos pascuales. Las II vísperas definen también las correspondientes del domingo de la I semana del salterio con el Sal 109 (cf. Mt 22,41-46), el Sal 113 A, y Ap 19,1-7. La lectura de Heb 10,12-14 se refiere a la gloria de Cristo, y la antífona del Magnificat evoca la aparición de Jn 20,19.



La Octava pascual

La Octava pascual



- El Domingo de Resurrección se prolonga en la Cincuentena simbólica, el tiempo del Espíritu. No obstante, los ocho primeros días tienen un sentido especial como tiempo de la **mistagogia**. La celebración de la octava pascual sigue fundamentalmente **dos grandes líneas**: la primera, definida por los evangelios y las lecturas patrísticas del oficio de lectura del lunes, martes y miércoles, se centra en las **apariciones**, incluido el domingo de la octava; la segunda línea viene marcada por el **recuerdo de la Iniciación cristiana**: subrayan este aspecto los textos de las oraciones del Misal, la lectura bíblica del oficio de lectura, tomada de la I Carta de san Pedro, y las lecturas patrísticas del jueves, viernes y sábado, de las Catequesis mistagógicas de Jerusalén

La Octava pascual



- El lunes de la octava se inicia la **lectura semicontinua de Hechos de los Apóstoles** de las misas de las ferias de la Cincuentena, independientemente de la serie de primeras lecturas de los domingos, tomadas del mismo libro. Durante toda la semana, incluido el domingo de la octava, los salmos de todas las horas son los mismos del domingo de Resurrección, excepto en el oficio de lectura en que son propios cada día. Los restantes textos son también propios.



Los domingos de Pascua

Los domingos de Pascua



- A partir del domingo II, los restantes que integran la Cincuentena pascual tienen unidad temática definida por el Evangelio y la 1ª lectura:

Los domingos de Pascua



	Año A	Año B	Año C
<i>Dom II</i>	Hch 2,42-47 1 Pe 1,3-9 Jn 20,19-31	4,32-35 1 Jn 5,1-6 =	5,12-16 Ap 1,9-11a =
<i>Dom III</i>	Hch 2,14.22-33 1 Pe 1,17-19 Lc 24,13-35	3,13-15.17-19 1 Jn 2,1-5 24,35-43	5,27-32.40-41 Ap 5,11-14 Jn 21,1-19
<i>Dom IV</i>	Hch 2,14.36-41 1 Pe 2,20-25 Jn 10,1-10	4,8-12 1 Jn 3,1-2 10,11-18	13,14.43-52 Ap 7,9.14-17 10,27-30
<i>Dom V</i>	Hch 6,1-7 1 Pe 2,4-9 Jn 14,1-12	9,26-31 1 Jn 3,18-24 15,1-8	14,20-26 Ap 21,1-5 13,31-35
<i>Dom VI</i>	Hch 8,5-8.14-17 1 Pe 3,15-18 Jn 14,15-21	10,25-26.34-35.44-48 1 Jn 4,7-10 15,9-17	15,1-2.22-29 Ap 21,10-14.22-23 14,23-29
<i>Dom VII</i>	Hch 1,12-14 1 Pe 4,13-16 Jn 17,1-11a	1,15-17.20-26 1 Jn 4,11-16 17,11b-19	7,55-60 Ap 22,12-14.16-20 17,20-26

Los domingos de Pascua



- En efecto, **dom II**: don del Espíritu y vida de la comunidad; **dom III**: apariciones y anuncio del Evangelio; **dom IV**: el Buen Pastor; **dom V**: partida de Jesús y ministerios; **dom VI**: promesas y manifestaciones del Espíritu; **dom VII**: ausencia-presencia en la espera del Espíritu. En España y en otros países, en el dom VII de Pascua se celebra la solemnidad de la **Ascensión del Señor**. Como lectura apostólica se leen: la I Carta de san Pedro (A), la 1 Carta de san Juan (B) y el Apocalipsis (C), textos muy acordes con el espíritu del tiempo pascual. Por su parte, los prefacios se fijan en la resurrección y en la presencia del Señor en su Iglesia

Los domingos de Pascua



- El leccionario bíblico del oficio de lectura ofrece de forma continua, a partir del domingo II de Pascua, la Carta a los Colosenses, el Apocalipsis y las tres Cartas de san Juan. Las lecturas patrísticas suelen referirse al evangelio de la Misa. Las lecturas breves de laudes, vísperas y hora intermedia forman una serie junto con las correspondientes a las ferias, que se va repitiendo cada semana. Las preces de las dos horas principales del día reflejan la temática propia del tiempo, son siempre distintas y están dirigidas a Cristo en su mayoría.



La Ascensión y Pentecostés

La Ascensión y Pentecostés



- o Ambas solemnidades tienen el sello propio que les ha conferido la tradición, pero en la liturgia actual se ha acentuado la dimensión eclesiológica de la primera y la dimensión pascual y pneumatológica de la segunda. La IIIª edición típica del *Missale Romanum* (2002, reimp. 2008) incluye un formulario de Misa de la Vigilia de la Ascensión nuevo.

La Ascensión y Pentecostés



- o Asimismo, la reimpresión de 2008 incorpora al cuerpo del libro las oraciones de la Vigilia de Pentecostés, no incluidas en ediciones anteriores, pero que el Misal de la Conferencia Episcopal Española (1988) y otros ya habían incluido. Las lecturas bíblicas de la misas armonizan entre sí en cada fiesta, completando la temática las del oficio de lectura (Ef 4,1-24 y san Agustín en la Ascensión, y Rom 8,5-27 y san Ireneo en Pentecostés).

La Ascensión y Pentecostés



- Los salmos responsoriales y los del oficio de lectura se usaban ya en estas fiestas. He aquí el cuadro del Leccionario de la Misa:

La Ascensión y Pentecostés



	Año A	Año B	Año C
<i>Ascens.</i>	Hch 1,1-11 Ef 1,17-23 Mt 28,10-20	= 4,1-13 Mc 16,15-20	= Heb 9,24-28;10,19-23 Lc 24,46-53
<i>Pent. vig.</i>	Gén 11; Éx 19; Ez 37; Jl 2,28-32 Rom 8,22-27 Jn 7,37-39	= = =	= = =
<i>día</i>	Hch 2,1-11 1 Cor 12,3-7.12-13 Jn 20,19-23	= Gál 5,16-25 15,26-27;16,12-25	= Rom 8,8-17 14,15-16.23-26 ²⁹



Las ferias del Tiempo Pascual

Las ferias del Tiempo Pascual



- A partir del lunes de la semana II de Pascua las ferias guardan cierta unidad basada en la lectura semicontinua de Hechos de los Apóstoles, que empezó en la octava, y de los capítulos 3, 6, 12, 13-17 y 21 del Evangelio según san Juan, que completan la lectura de este evangelio iniciada en la Cuaresma.

Las ferias del Tiempo Pascual



- o Estos capítulos se refieren a los sacramentos pascuales y recogen los discursos del adiós, pero independientemente de la serie de lecturas evangélicas dominicales. En el oficio de lectura, desde el lunes de la feria II, se leen el Apocalipsis (semanas II-V) y las tres Cartas de san Juan (semanas VI y VII). Como lecturas patrísticas se usa una amplia selección de textos centrados en aspectos del misterio pascual.

Las ferias del Tiempo Pascual



- o Las colectas de cada día son propias, mientras que las restantes oraciones se encuentran en los formularios dominicales. El Oficio Divino cuenta también con series de antífonas, lecturas breves, responsorios para cada día de la semana que se van repitiendo. Las preces de laudes y de vísperas, dos series, una para las semanas impares y otra para las pares.